

EL QUIJOTE



NOCHE BUENA.

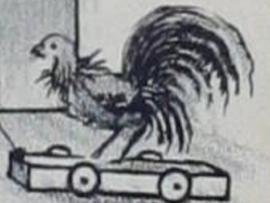
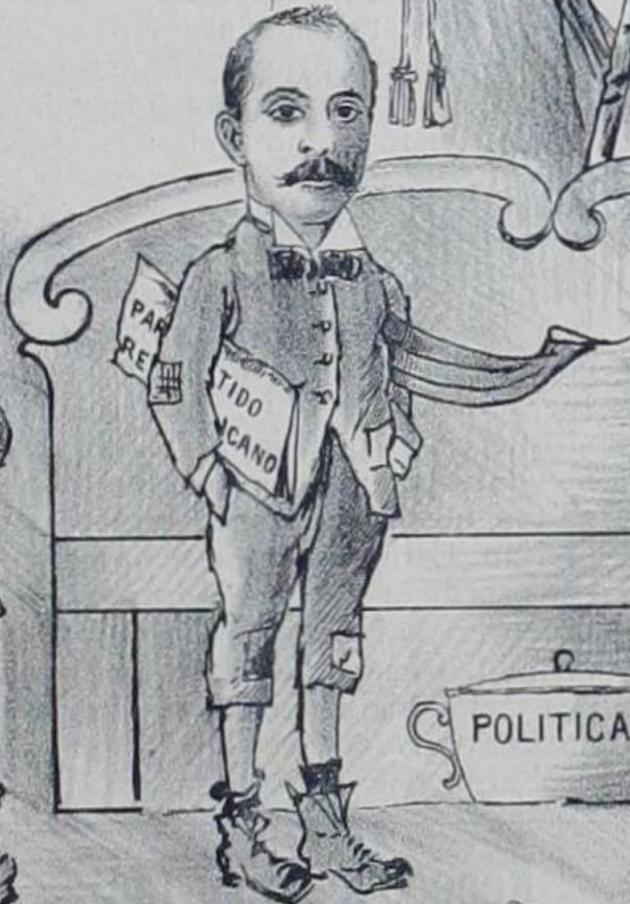
AGUINALDOS....

À RAFAEL - UN GALLO CON BUBAS !!

À RICARDO - UN BANANO !!

À MAXIMO - NADA PORQUE SE LO

QUITA RICARDO !!.....



EL QUIJOTE

SEMANARIO DE HUMOR

PROPIETARIO DIBUJANTE,

Antolín S. Chinchilla

EDITOR,

Mariano Iovar

ADMINISTRADOR,

Luis A. Montes de Oca

Precio: 10 cts. — Apartado Núm. 88

Editorial

Este Satánico
QUIJOTE cómico
Que por sus sátiras
Ya muchos prójimos
Se alzan de atrás;
Tiene por síntesis,
Regla genérica,
Hacer la crítica
Y nada más.

Que en la Metrópoli,
La Gran Jurdica,
Corte dogmática
Tiene sus pánicos
Para fallar
Contra los Dávilas,
Los Zelayísticos
O Cabrerísticos
Que la paz pública
Quieren turbar.

Que el joven Pligaro
De ojos muy pícaros
Use estrambótico
Chaleco púrpura
Y limpia su faz.
La Informantica
Que trae sus crónicas
Con versos yámbicos
Que al buen Bermúdez
Plajando está.

Que el periódico
Cronista cívico
Ataque férvido
A los Jimenísticos
Por su opinión;
Y, yay, qué nos importa
Que esos gasnápiros
Duendes políticos
Se rompan el tímpano
Por la ambición?
Que suba don Máximo
O el gran jurdico
El Coyolístico,
Cualquier repúblico
De corazón.

Venga el inclito
Suave, metódico,
Aquel patriótico
Noble filántropo
De don Andrés:
El polemístico,
Muy sapientísimo,
El aristócrata
Equilibristico
De don José.

Surja el lánguido,
Cual San Jerónimo,
Que en las «Cóncabas»
Guardó sus títulos
De comendador;
O el financístico
Muy estadístico
Mora, aquel bélico
Escritor público
Buen sembrador.

En fin, demócratas:
Que tengan méritos
Muy honoríficos
Que sean muy íntegros
Para mandar
Que tengan régimen
Muy económico
Que sean purísimos
Nunca mamíferos
Para engordar.

Conque meffíticos
Ya saben cándidos
Almas de Cántaro
No sean diabólicos
Por Barrabás.
Que este Satánico
QUIJOTE cómico
Tiene por síntesis
Reír del prójimo
Y nada más.

LA REDACCIÓN
Chinchilla & Co.

Pequeñeces

A muchos disgustó la caricatura del «Quijote y Sancho» de nuestro primer número. ¿Por qué? Son esas susceptibilidades necias que tan sólo acusan estrechez de criterio. Como «Quijote y Sancho» irán oportunamente apareciendo en el estrado cómico de la caricatura, todos aquellos que posean alguna significación en el movimiento político social de Costa Rica. No caricaturas para los mequetrefes; no caricaturas para las mediocridades; eso equivaldría a constituirnos en apologistas de los insustanciales, de los intransigentes por ignorancia, ó por maldad.

Definición política? Ninguna tiene EL QUIJOTE. Los individuos que lo elaboran pueden particularmente tener las suyas, que á tiempo harán públicas: ellas no reñirán con el sentido práctico que requiere el magno problema político puesto en estos momentos, sobre el tapete de la pública discusión.

Los hombres que aparecen en relieve alto como inteligencias superiores capaces de regir los destinos de la patria, tienen sus virtudes y sus pecados. No intentaríamos jamás inclinar la balanza de nuestro pensamiento, hacia el lado que pudiera manifestar la infalibilidad de ninguno de ellos. Virtudes y pecados, como todos los hombres; intemperancias é immoralidades, de todo un poco. Cuando la lucha se caracterice, allí estaremos nosotros exponiendo nuestro pensar, sin arrogancias necias pero con gran sinceridad.

EL QUIJOTE no lucha; no será órgano de ningún aspirante á la Presidencia. Caminará hasta el fin de la jornada, riendo y procurando en los demás la risa, que al cabo es salud. Desgraciados seríamos si todo como se manifiesta en la actualidad fuera insulto y bilis, no. Una cosa sí queremos puntualizar: y es que no contestaremos ninguno de los insultos que nuestros enemigos nos dirijan. Estamos resueltos á no hacer uso de la represalia procaz, así procuren herirnos con asuntos de intimidad, enemigos gratuitos á quienes jamás hicimos daño de ninguna naturaleza.

Y aquí paz y después gloria.

Reportaje importante

El Quijote obedeciendo la quijotesca costumbre en la actualidad imperante, de recabar por medio del *reportaje*, la opinión de los hombres connotados, envió á uno de sus redactores para que procurara entrevistarse con don Agustín Flores (a) Totín, y recabara su criterio respecto á la actual agitación política.

Publicamos á continuación el diálogo.
R.—Que opina usted del movimiento político. Totín?

T.—Yo no pina ná, tiende?

R.—Si entiendo, pero usted. es Jimenista?

T.—Poque va se Jimenita: nunca dao motivo.

R.—Pero á su juicio, don Ricardo hará la felicidad del país?

T.—Si, felicidad, para uno cuantos; trabajadó tiene que segui sudando y sudá no son ninguna felicidad.

R.—Es que don Ricardo es liberal.

T.—Si libelá, come flañe como ballo, digo bello, no, bollo, billo quero deci, pero nunca come ni sacritán.

R.—Y piense usted que meterá en cintura á la compañía.

T.—A compañía chagera? mentira: Ricardo grita cuando no tiene banano garrao; cuando lo tiene garrao ta callao. Su machete sin punta.

R.—Quiere decir que Ud. no será Jimenista.

T.—No seño, yo nunca da motivo para esa sanganá. Como dice Seva Sivia.

R.—Y civilista será Ud. señor don Totín?

T.—Miércoles; don Rafel guta mucho da come jalea de membrillo por boca de atrá y á mi no guta come po ese lao.

R.—Y por quien trabajará Ud. en la próxima campaña electoral.

T.—Yo no mete en ná recuerda que atesanos nueve de mayo, si pega borra chera pa celebra triunfo, policía lleva cuartel y Julio Catro manda cacel á come rancho y saca tarro. Cuando candidato triunfo se olvida pobre hijo del pueblo.

R.—Quiere decir que Ud. será neutral no?

T.—Yo no trabaja por na, no pendejo, acabo tiempo chanchos.

Tableau.

Club Político de Mujeres

Reunión paquidérmica

Algunas hijas de María, Carmelas, Mercedarias, Terciarias, Cuartarias, y otras perlas, se han congregado en formidable asociación política.

Pancha Cascarrabias, en elocuente discurso, ha proclamado oficialmente las tendencias del club feminista y propuesto las siguientes bases como doctrina del partido.

1º Nos comprometemos á *acuerpar* al hombre que nos satisfaga á todas.

Esta condición ha sido aceptada con grande entusiasmo. La concurrencia ha gritado: «Eso es; que nos satisfaga á todas, que nos satisfaga á todas!» «Viva la popular María Cascarrabias! Vivaaa!»

2º Nos comprometemos á prestar nuestro entusiasmo sin ninguna clase de remuneraciones.

Aplausos fríos.

3º Pronunciaremos nuestros discursos en estado natural...

Escándalo. «Ah no, eso nunca, nunca!» «Qué barbaridad; en estado natural!; ni locas que estuviéramos!» María Cascarrabias se hace escuchar:

—«Compañeras, lo que he querido decir es esto: usaremos un lenguaje llano para que nos entienda todo el mundo. Nada de melifluidades».

Todas:—«¡Bien, bien!» «Viva la Cascarrabias inteligente! ¡Vivaaa!»

4º Los trabajos del Club se dirigirán con preferencia á combatir los estragos del dominio viril.

Una:—Propongo que se suprima esa cosa viril...

La oradora:—Creo que es lo más importante de nuestro programa, pues toca muy de cerca los fueros íntimos de la mujer...

Una:—Pero es preferible buscar una fórmula más clara; porque la gente va á creer que nosotras estamos predicando las ideas de Brenes Mesén y Billo. Digamos. «Los trabajos del Club se dirigirán con preferencia á conquistar los derechos de la mujer.»

Otra:—Propongo que en vez de *derechos* se ponga *la liberación*. La palabra dere-

chos es susceptible de interpretaciones maliciosas.

Se ha nombrado por calurosa aclamación, Presidente Honorario al Dr. don Nazario Toledo.

Las asociadas tendrán un órgano de publicaciones que llevará el nombre del Club «La Señal».

Lo que piensan todos ellos

Revelaciones de un espíritu célebre

Han llegado á nuestro poder, por virtud diabólica probablemente, varias revelaciones importantísimas que un espíritu célebre ha hecho á los concurrentes de un centro de San Francisco.

Alguien, muy amigo de investigaciones curiosas, propuso en una reunión nocturna la siguiente pregunta, ya las luces (de la inteligencia) apagadas.

—Puede decirnos, ¡oh! siniestro habitante del Averno! lo que en estos momentos hacen y piensan nuestros hombres públicos?

—«Sí, dijo una voz atronadora, y continuó:

—En este momento, don Cleto tiene un lápiz en la mano, con el cual espanta á un zancudo que le está clarineando en el oído izquierdo. Se pregunta si será cierto lo que dice la gente; esto es: que él, Cleto González Víquez, hijo de Barba y nacido descalzo, celebró un contubernio con don Rafael Iglesias, mediante el cual tiene que entregar á éste el poder por fas ó por nefas. «Yo no recuerdo esto—se dice con escrúpulos de sinceridad—pero como cuentan que uno puede ser sugestionado hipnóticamente, no dudo que este Astúa, de quien dicen ser un espiritista cerrado, me alusinara en aquel entonces y aquí me tienen ustedes en un atolladero... civilista.»

—El Lic. Aguilar Barquero está actualmente en su cuarto. Las puertas debidamente aseguradas; él en el traje de la naturaleza (uy!), y frente al espejo. Se está examinando... físicamente y con gran preocupación. Dice: «Lo cierto es que yo no tengo motivos para dejar de ser hombre. No sé en qué hora de burro se me ocurrió decir en la casa de don Alberto González que nosotros los políticos debiéramos abandonar nuestro sexo femenino... Yo me creía más hábil que Venegas. Pero ni qué dudar. Por el momento he batido el record de los disparates. ¡Mal haya sea!»

El Licenciado Astúa tiene la cabeza convertida en un maremagnum. Le veo correr, vestido de oso, por todos los departamentos de su casa. Se le oye decir: «Esta afección al hígado! Este vértigo que siento aquí, aquí, en el propio colodrillo! Ah! la neurastenia, la neurastenia! Ve, ya se murió este brazo; siento que se me aduermen las piernas... ya caigo, ya caigo... ¡Ca... el costalazo que me he dado...»

—Don Máximo le escribe á un su amigo y le dice: «Le suplico que no se deje embaucar. Yo creo que de esta vez iremos al triunfo... estoy preparando unos discursos populares, porque como todos los candidatos tenemos que salir á hacer nuestra campaña al estilo yanki, yo acepto la costumbre. Y vaya! si arrastraré á los pueblos. Un viejo de Santa Ana me va á prestar un burro. Lo que le quiero preguntar es si le parece á usted que en mis escursiones lleve sombrero de pita, ó uno de fieltro, de los que venden en el mercado, para que los conchos vean que soy de su ralea. Todas estas son cosas privadas. Ah! se me olvidaba decirle si será bueno ponerle al burro una campana en el pescuezo ó llevarlo sin campana!»

—Don Rafael está ahora mismo solito en la caballeriza, cuya soledad busca pa-

ra ensayar los grandes discursos que pronunciará (si no le dan antes una pedrada). «Conciudadanos, grifa estentoreamente, soy el padre de la democracia, el apóstol de la justicia... «No—dice por bajo—mejor me voy á acostar. Hasta el caballo se esta riendo de lo que digo. Yo no sé como fué que me hizo Dios, así, tan despachao.»

—El Ministro Volio, que aun no sale de su asombro con motivo de lo que alguien dijo, que él era de la madera con que se hacen los presidentes, sueña que él es un tronco que tiene muchas hojas, muchas hojas. De repente sopla un viento y plaf, abajo todas las hojas; se ha quedado mundo y lirondo...

—Billó está besando á don Roberto. Ambos no salen de su estupor. «Ellos políticos! ¡Córcholis! Y ellos que estaban en la creencia de que apenas servían para picapedreros. (Piedra de escándalo).»

Un espiritista se levanta airado: «señores, nos están tomando el pelo. Todas esas son cochinas que no caben en gente seria. Me voy.»

Las mujeres en la danza

Desde que se mentó política, las mujeres están como los gatos de casa. Ya no hablan de otra cosa que de cuestiones públicas, respecto de las cuales están ellas tan al corriente, como un ministro diplomático de los que ha impuesto la moda en estos tiempos. A la primera le espetan á usted esta pregunta: «¿sabe usted amigo mío, dónde durmió don Ricardo ayer noche?»... Y ¡caramba! continúan discutiendo sobre el tema con una prosopopeya y pedantería como si estuvieran proponiendo un proyecto municipal para matar los perros del vecindario.

Ellas saben, por ejemplo, si don Cleto se cambió hoy ó no de calcetines, lo cual consideran como la salvación de la República; ellas saben que muchos candidatos han ordenado la confección de ropilla interior, cosa importantísima para la próxima gira eleccionaria que harán ellos para parecerse en un todo á los políticos de la América del Norte; ellas saben que cierto aspirante á la presidencia ha solicitado el apoyo de las hijas de María para que pidan á la Virgen, por el fruto de sus entrañas, que interceda con el Padre Eterno por la realización de su sueño dorado; ni siquiera se les ha ocultado ciertas inconveniencias de carácter secreto que padece uno de los antojados del mismo antojo, hombre travieso y mujeriego además. Ellas están al tanto de todo y su influencia en la política venidera va á ser un desastre; va á ser un desastre porque cantarán claro. Hay una de ellas, literata endiablada y que hace poco le escribió á Lisímaco Chavarría proponiéndole matrimonio, cándida y virginal mujer, que está dispuesta á declarar en una tribuna popular que cierto hombre público tiene cosas privativas de su sexo y que debe ser enviado en examen al Dr. Toledo para que éste, si lo halla en regla, le dé un boleto de los que extiende á los muertos que vuelven de la sepultura.

Las mujeres quieren hacer política y la harán, no tan decente como la solicita uno de los colegas, porque en materia de decencia, ellas saben en dónde les aprieta el zapato. El trastorno social que su determinación traerá por consecuencia, hará palpar con sangrienta realidad los dañosos efectos de la propaganda feminista. Está bien que la mujer se suponga robada en sus derechos, ya se sabe que cuando alguna de ellas los recobra el que sufre es el marido, si es manso y humilde de corazón, porque lo menos que le puede suceder á éste es el ser retirado á coscorrones y pellizcos de la alcoba matrimonial, en donde un propagandista de las

ideas nuevas viene á sustituirle en el goce de las privanzas que á él competían mientras fué amo y señor de la casa; está bien que ellas se ilusionen atribuyéndose papeles como el de bachilleras y literatas, que con esto no hacen daño sino á su familia á la cual privan del cuidado maternal; está bien que algunas anden negociando con los capuchinos de Cartago la manera de que se les permita predicar los evangelios en los púlpitos de las iglesias, y quieran otras canonizar santos nuevos, como á don Aníbal Santos y don Santos Pastor, por ejemplo, y ser otras señoras de San Jesucristo como decían los cristianos viejos; pero es una vergüenza, es un atentado á la república, es un disparate peor que el de la Corte Centroamericana, y una ridiculez indigesta como el discurso quilométrico del abogado Corleto, eso de que las hembras pretendan meter base en las cuestiones que sólo don José Astúa Aguilar y don Rafael Iglesias conocen bien, porque en ellas es innegable que don Máximo está en el abecedario é ignora que la o es redonda.

Quiera el Cielo que las mujeres desistan de semejante loca empresa y se dediquen mejor, como dice un viejo que calza puntos de profeta y malicioso, á remendar los pantalones de su marido por aquella parte que siempre se salva cuando se halla entre gente comedida, porque la compañía de frutas no aceptara los contratos y el resultado inmediato será una crisis aguda en la economía nacional, aguda como aquella elocuencia descalza de don Andrés Venegas.

Es de sentir que don Rafael Vargas R., el prestigioso y nunca visto Presidente Municipal, haya perdido la gracia que tenía en el ánimo de su jefe, porque él de Presidente del Ayuntamiento, habría logrado establecer como medida sanitaria que era contraria á los intereses comunales la intervención de las mujeres en la juega política, tanto más cuanto que los señores candidatos debían conservar sus órganos en buenas condiciones. Por supuesto, el Regidor Alcázar haría una moción para que á la palabra órganos se agregara bucales, ya que él estaba entendido que éstos serían los únicos que servirían en la campaña.

Allá veremos lo que se provea, que en última instancia tenemos á don Josesillo. Es este don Josesillo tan imperioso y tan listo que no será fácil que se deje embromar por las mujeres. Es él, ya ustedes lo saben, tan puro y tan casto como el ala de una paloma ó como la estola de un magistrado, que dijo el representante Pinto, y no permitirá mancillar su inmaculada blancura por las manos non sanctas de las tentadoras politicastras.

Ko-Ko

Quijotadas

La Prensa Libre verá al fin la luz pública el 5 de enero. Hasta que al fin encontró esa abuela quien le hiciera una caricia.

* Cuentan que don Ramón Licurgo no sale de casa por temor de que le arrojen una bomba los anarquistas del Viernes. Pues alguien le ha dicho que todas las bombas sistema Edison del Variedades se eclipsaron: ¡¡Condenados anarquistas hombre!!

* En Heredia el civilismo está pujante. Rafael Chaves murió de pujo... epidémico.

* De Alajuela comunican que Juan Santamaría abandonó el parque y se refugió en la casa de don Tranquilino Chacón temeroso de que los iconoclastas que asistieron á la sesión del viernes, le colocaran una bomba en alguna de sus nobles partes, y la hicieran volar...

A. S. Chinchilla.

GRABADOR.

PINTOR DECORADOR

CONTRATISTA.



JA! JA! JA!.....



INDECISION.

ESTOY DE BRAVO QUE ZUMBO,
PUES ESTA BRÚJULA LOCA,
POR NO MARCAR EL BUEN RUMBO
HARÁ QUE CAIGA DE BOCA.



FIGURIN PARA 1909.



BOMBA DEL VARIEDADES !!!

